

**“La participación de la mujer en los mercados
de trabajo regionales en Europa”**

Cristina Aybar Arias

Dpto. Economía Aplicada

Universidad de Valencia

Teresa Domingo Segarra

Dpto. Eco.Aplicada II.Estructura Económica.

Universidad de Valencia

XXV REUNION DE ESTUDIOS REGIONALES

Sevilla Diciembre 1999

I. Introducción

Como consecuencia de la libre circulación de mercancías y factores productivos, de la aproximación de las legislaciones en materia social y de la definición de políticas de empleo comunitarias como compromiso de la Unión especialmente a partir de la Cumbre de Amsterdam, el Mercado Único y la Unión Monetaria están generando un proceso de armonización de un mercado de trabajo europeo.

Pero los efectos tanto estáticos como dinámicos de la integración económica y monetaria, sobre los diversos mercados de trabajo van a ir conformándose en un proceso lento, y de largo plazo, mientras en la actualidad permanecen evidentes señas de identidad propia de los países que integran la UE.

Especialmente significativas son las diferencias en la oferta de trabajo de las mujeres, variable clave de las políticas de igualdad, en la medida en que representa la integración de las mujeres en una actividad productiva remunerada y generadora de *derechos propios* frente a los *derivados* que le produce el rol de ama de casa.

Al mismo tiempo dicha variable tiene una importancia crucial, por cuanto supone la vía de incremento de la oferta de trabajo total, ante el descenso de la participación relativa masculina y la estabilidad de los flujos de inmigración.

La mayoría de los trabajos sobre la situación de la mujer en el mercado de trabajo de la UE, entre otros (Domingo y Moltó 1998, Moltó 1995, Rubery 1995 y Rubery 1998) parten del análisis de las características propias en cada país, de sus dinámica y de la tendencia hacia la armonización para en un futuro poder hablar de un solo mercado de trabajo de la Unión.

Sin embargo incluso los mercados nacionales no siempre son una representación fiel de lo que sucede en su interior ya que pueden existir diferencias regionales significativas (Jimeno y Bentolilla 1998 estudian el tema para el desempleo en España), que pueden quedar oscurecidas en la agregación nacional, especialmente cuando se trata de zonas poco pobladas que prácticamente desaparecen en la ponderación.

Por ello, el objetivo de la investigación es conocer la participación de las mujeres en los mercados de trabajo de las regiones europeas, queriendo detectar si existen o no diferencias intraregionales en los países miembros y por tanto si las políticas de inserción de la mujer en el mercado laboral deben implementarse

exclusivamente en el ámbito nacional o bien deben complementarse a nivel regional. Y en el ámbito comunitario, si las diferencias regionales presentan tendencias convergentes o divergentes en los últimos años.

II La Participación de la mujer en el mercado de trabajo europeo.

En este trabajo los conceptos a estudiar responden tanto a su idoneidad con el estudio realizado, como a la disponibilidad de los datos:

Tasa de actividad femenina (TAF) = nº de mujeres activas/ número de mujeres de 15-64 años

Tasa de empleoⁱ femenina (TEF) = nº de mujeres ocupadas/ mujeres de 15-64 años

Tasa de empleo femenino a tiempo parcial (TEFtp) = nº de mujeres que realizan un empleo a tiempo parcial /total de mujeres ocupadas.

Tasa de desempleo femenino (TDF) = nº mujeres desempleadas/ población activa femenina .

La fuente utilizada ha sido la base de datos REGIO de EUROSTAT, que permite de forma homogénea comparar entre las diversas regiones europeas.

Ello es posible para el periodo 1986-97 que permite valorar no solo la situación de la actividad en la actualidad, sino la tendencia en la última década y contrastar la convergencia-divergencia. Para ello, hemos tenido que centrarnos en el análisis regional de la UE-12 y prescindir de los nuevos países incorporados: Austria, Finlandia y Suecia, ante la falta de datos en los años anteriores a su adhesión.

La clasificación por regiones se hace a partir de NUT2 (Nomenclatures of Territorial Units) clasificación a nivel 2 en la mayoría de los casos, en los que tanto Dinamarca como Luxemburgo constituyen una sola región. Evidentemente el tamaño de las unidades de estudio no es homogéneo, ni siquiera dentro de cada país, encontrándose regiones como South East (UK) con 18 millones de personas, o la Ile de France (fr) 11M, Lombardia (it) 9 M y Andalucía (es) 7 M, mientras que en el otro extremo encontramos el Valle de Aosta (it) 118 mil personas, Ceuta y Melilla(es) 132 mil, Voregio Aigiaio (gr)184 mil, Rioja (es) 260 mil y Luxemburgo con 241 mil habitantes.

Ello nos ha planteado el dilema de la ponderación de las tasas, trabajando con tasas no ponderadas cuando queremos detectar las divergencias entre las regiones, y ponderando cuando se trabaja con medias que quieren ser representativas de la globalidad.

La entrada de la mujer en el mercado de trabajo se situaba a finales de 1997 próxima al 45% (sobre el total de mujeres entre 15 y 64 años), suponiendo un aumento de cinco puntos respecto al inicio de la década.

Por tanto podríamos afirmar que la UE participa como el resto del mundo en el proceso llamado *feminización del aumento de la oferta laboral* en contraposición a la masculinización que le ha caracterizado históricamente, en la medida en que en el periodo 1987-97 la población activa total creció en la UE-12 en cerca de 16 millones y medio de personas de las que 11 millones cuatrocientas mil eran mujeres que viene a representar cerca del 70% del aumento.

Sin embargo, a pesar de dicha dinámica, la UE-12 se queda alejada de los porcentajes de participación en USA y Canadá, China, países de Europa Central y Oriental y los nuevos países industrializados. Por razones diversas también la tasa de actividad es superior en muchos países en vías de desarrollo donde es la necesidad de completar la renta familiar la que determina la entrada de la mujer en el mercado de trabajo. (OIT 1994 y 1995) (NNUU 1995) y (IIEL 1994 a y 1994b).

De acuerdo con la información disponible, ***la participación de la mujer*** (TAF) ***en el mercado laboral*** UE-12 en 1997, presenta significativas diferencias entre países y regiones. Dinamarca y U.K destacan con porcentajes superiores al 53% de la tasa de actividad femenina, mientras que en el extremo opuesto aparecen España, Grecia, Italia y Luxemburgo cuya TAF es inferior al 40%, de forma que entre Dinamarca e Italia existen 15 puntos de diferencia, que supone casi el 50% de la tasa de actividad italiana.

Si comparamos la TAF con la participación de los hombres, la TAM (tasa de actividad masculina), esta presenta niveles medios del 65%, lo que implica un “gap de genero”ⁱⁱ de 20 puntos que en países como España, Grecia, Italia e Irlanda supera los 25. Por lo tanto aparece una clara conexión entre países con menores tasas de participación femenina y a la vez mayor gap de genero (dadas las menores diferencias por países en la tasa de actividad masculina)

En cuanto a la disparidad regional de las TAF mientras en un extremo, un grupo de regiones están por encima del 50% en el otro un significativo numero de regiones no alcanzan el 30% lo que equivale a mas de veinte puntos de diferencia del nivel de participación de las mujeres entre las regiones europeas.

Se evidencia una importante diferencia de las TAF entre las regiones europeas, sin embargo si esas diferencias respondieran a las características del país, entonces bastaría analizar el problema a través de las medias nacionales. Por ello, un primer objetivo del análisis es determinar si la TAF media de cada uno de los países de la UE-

12, representan el comportamiento de dichas tasas a nivel regional, o por el contrario en el proceso de agregación nacional desaparecen las diferencias regionalesⁱⁱⁱ.

El resultado en una línea u otra marcará la necesidad de complementar las políticas comunitarias hacia la oferta de trabajo femenina en el plano nacional con otras específicas a nivel regional.

El análisis de la dispersión en cada país se ha realizado a través de cuatro estadísticos, la **desviación típica**, **el coeficiente de variación**, **el recorrido relativo** y **el coeficiente de apertura relativo**. Los dos primeros miden la dispersión de los valores respecto de su valor medio, en términos absoluto y relativo respectivamente, y los dos últimos tienen en cuenta el recorrido o amplitud de la distribución, medida como la diferencia entre el valor máximo y mínimo. El recorrido relativo mide la amplitud frente al valor medio, es decir, el recorrido medido en número de medias, y el coeficiente de apertura relativo se calcula como el recorrido frente al valor mínimo, representando la distancia en términos porcentuales.

Todos los estadísticos citados, exceptuando la desviación típica, nos permiten establecer comparaciones entre países. A la hora de interpretar los resultados, se debe tener en cuenta que las tasas de actividad están acotadas entre 0 y 1, y por tanto también su desviación típica y su coeficiente de variación. La cota superior máxima para estos estadísticos es 0,5.

La observación de los valores de las desviaciones típicas en la tabla nº 1 podría llevarnos a pensar que las medias nacionales son representativas del comportamiento regional ya que sus valores están próximos a cero. Pero si analizamos los datos obtenidos para el recorrido relativo o el coeficiente de apertura relativo vemos que los altos valores de los estadísticos muestran diferencias importantes entre las regiones dentro de países como Grecia, Francia o Italia, y al mismo tiempo muestran la existencia de situaciones diferentes entre países.

Tabla Nº1: Dispersión de las TAF en los países de la Unión Europea 1997

PAISES	número de regiones	TAF media	desviac. típica	coef de variación	Recorrido relativo	coef. apertura relativo
Bélgica	11	0,41	0,024	0,058	0,195	0,21
Alemania	36	0,482	0,049	0,102	0,398	0,5
Grecia	13	0,362	0,050	0,138	0,591	0,95
España	18	0,367	0,036	0,098	0,346	0,42

Francia	22	0,482	0,053	0,110	0,566	1,01
Italia	20	0,347	0,054	0,155	0,559	0,82
Holanda	12	0,506	0,030	0,059	0,176	0,19
Portugal	7	0,494	0,069	0,139	0,095	0,13
Reino Unido	11	0,532	0,024	0,045	0,128	0,14

Fte.Eurostat. Elaboración propia

La dispersión regional en los países mencionados también se puede confirmar a través de los coeficientes de variación, ahora incluyéndose también Portugal, país que presenta una de las tres dispersiones más elevadas respecto de la media, mientras que respecto del recorrido relativo o coeficiente de apertura relativo se situaría en sexto lugar. Esto es debido a que la tasa media de Portugal, evidentemente ponderada por su población potencialmente activa, se ve muy distorsionada por las grandes diferencias que presentan las regiones en términos de dicha población. Así regiones como la Norte o Lisboa con las mayores tasas de actividad 0,494 y 0,489, tienen una población de 1.556.883 y 1.509.407, respectivamente, frente a Acores con una tasa de actividad femenina de 0,358 y una población de 98.883.

A la vista de los resultados, parece constatarse en primer lugar, cómo para el análisis de la dispersión de la distribución de las tasas de actividad regional, resulta más adecuado utilizar estadísticos que tengan en cuenta los recorridos o amplitudes de las distribuciones, y en segundo lugar se evidencia que las diferencias directamente observables entre las TAF de las regiones no se deben exclusivamente a su pertenencia a un país, sino que **varían significativamente dentro de cada país**.

Ello supone una conclusión diversa de la que se manifiesta en el VI Informe de la Comisión Europea sobre la situación de las regiones, donde a partir de observar que “incluso en las regiones urbanas (que presentan mayores TAF) en grupo de países con menor tasa de actividad (Bélgica, España e Italia), su tasa podría continuar siendo menor que la de las áreas rurales (las de menor TAF) en el grupo de países con mayor tasa (UK, Suecia y Finlandia). En consecuencia, las medidas para incrementar la participación de la fuerza de trabajo necesitan ser implementadas predominantemente a nivel nacional mas que a nivel regional.” (Comisión Europea 1999)

De acuerdo con nuestros resultados, no solo cobra un gran interés el estudio de la distribución de las TAF a nivel regional en el EU-12, sino que además parece

deducirse la necesidad de complementar las políticas nacionales con acciones específicas de carácter regional.

III. Análisis estadístico de la TAF 1997 en las regiones europeas UE-12

En función de la información disponible, se trabaja con una distribución de 153 regiones pertenecientes a los 12 países adheridos a la Unión Europea desde 1986 con el fin de poder completar el estudio con un análisis de convergencia en el periodo 1986-97. Los resultados del análisis de la distribución en 1997 se resumen en la siguiente tabla:

Tabla N° 2: Estadísticos descriptivos de la distribución de las TAF de las regiones europeas 1997

<i>mínimo</i>	<i>máximo</i>	<i>media</i>	<i>coef. apertura rel.</i>
0,230	0,590	0,434	1,565
<i>cuartiles</i>			
<i>primer cuartil</i>	<i>segundo cuartil</i>	<i>tercer cuartil</i>	<i>cuarto cuartil</i>
0,381	0,437	0,494	0,59

Fte. Eurostat. Elaboración propia

Los datos anteriores indican que el valor mínimo y máximo no se encuentran equidistantes a la media, es decir, la distribución no es simétrica, presentando una asimetría a la izquierda al ser el valor mínimo el más alejado de la media. Esta asimetría negativa (su coeficiente de asimetría es $-0,301$) también se refleja en el hecho de que la mediana ($0,437$) es mayor, aunque muy próxima a la media, indicando que la mitad de las regiones europeas tiene una TAF por encima de la media y la otra mitad tiene algunas regiones que también están superando el valor medio, como son Detmold, Koblenz y Bremen, regiones alemanas, Auvergne y Provence-Alpes, francesas. Destacamos que la región con la TAF más pequeña es Voreio Aigaio, griega, seguida de la italiana, Sicilia, y la que tiene la TAF más alta corresponde a un país, Dinamarca que no presenta una división regional.

En cuanto a la dispersión de esta distribución, también se puede comprobar que el valor más grande de la distribución, el correspondiente a la TAF de Dinamarca es un 156,5% más grande que el valor más pequeño correspondiente a Voreio Aigaio.

Para situar mejor las regiones en cuanto a su TAF, presentamos la distribución en los cuartiles, de las regiones europeas por países en términos porcentuales respecto del total de regiones que presentan. Los resultados se recogen en la siguiente tabla

Tabla N° 3: Distribución porcentual de las regiones europeas en los cuartiles

	<i>be</i>	<i>dk</i>	<i>de</i>	<i>gr</i>	<i>es</i>	<i>fr</i>	<i>ir</i>	<i>it</i>	<i>lu</i>	<i>nl</i>	<i>pt</i>	<i>uk</i>
<i>q-1</i>	0	0	0	.69	.72	.05	0	.7	1	0	.14	0
<i>q-2</i>	.82	0	.25	.23	.28	.18	1	.3	0	0	.29	0
<i>q-3</i>	.18	0	.36	.08	0	.54	0	0	0	.42	.43	.18
<i>q-4</i>	0	1	.39	0	0	.23	0	0	0	.58	.14	.82

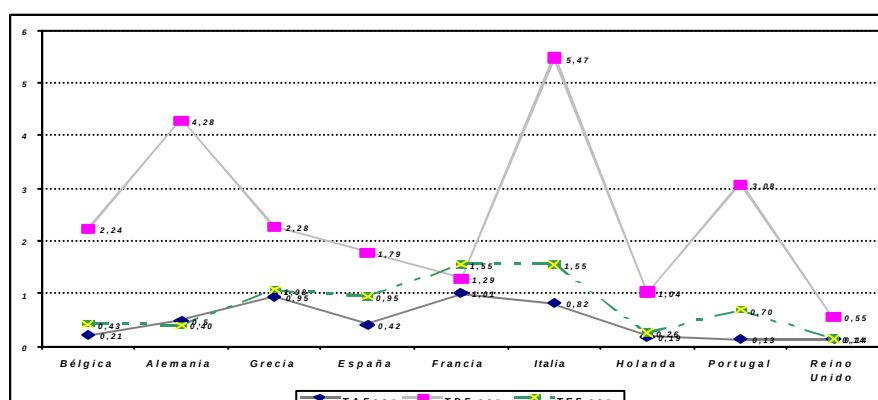
Fte. Eurostat. Elaboración propia

Cabe señalar, que salvo Dinamarca Irlanda, y Luxemburgo (que por ser una sola región aparecen en un solo cuartil, el resto de países tienen presencia en varios de ellos. Reino Unido, Holanda y la unidad de Dinamarca sitúan sus regiones en los cuartiles superiores, mientras que España, Irlanda, Luxemburgo e Italia las concentran en los cuartiles inferiores. Especialmente merece destacarse en este trabajo los casos de Francia y Portugal cuyas regiones aparecen en los cuatro cuartiles, mostrando por tanto un amplio abanico de TAF, y sin llegar a dicho extremo Alemania y Grecia distribuyen sus regiones en tres de los cuartiles.

Si calculamos los coeficientes de apertura relativos asociados a cada cuartil obtenemos respectivamente los valores de 0,686; 0,144; 0,123 y 0,192, lo que nos muestra como las regiones con menor tasa de actividad femenina presentan grandes diferencias entre ellas, (siendo siete los países de la UE que tienen regiones en dicho grupo.) de forma que constituyen un grupo mas heterogéneo que entre las regiones de tasas mas elevadas.

El gráfico n° 3 presenta la importancia que tiene en cada país la diferencia de valores máximo y mínimo de la actividad, el empleo y el desempleo femeninos entre regiones. Se constata como la dispersión es muy superior en términos de desempleo y a la vez muy diferente por países, mientras que las diferencias de las TAF presentan un comportamiento mas acorde con las del empleo femenino.

Gráfico n° 3 Coef.aper relat UE-12 TAF, TEF y TDF en 1997



Calculando para el conjunto de variables algunos estadísticos sobre la distribución regional en los cuartiles que antes se han definido en función de la TAF, obtenemos la siguiente tabla.

Tabla nº 5 Estadísticos de las distribuciones regionales europeas de la TAF,DTA,TDF, TEF y TEFtp por cuartiles según la TAF, en 1997

	<i>TAF</i>	<i>DTA</i>	<i>TDF</i>	<i>TEF</i>	<i>TEFtp</i>
media de Q1	0,3344	0,2748	0,2160	0,2629	0,1352
coef.var. de Q1	0,1188	0,1338	0,4416	0,2050	0,3887
correlación con TAF		-0,579	-0,4012	0,8415	-0,0718
media de Q2	0,4113	0,2008	0,1289	0,3588	0,2691
coef.var. de Q2	0,0416	0,1254	0,4682	0,0944	0,4097
correlación con TAF		-0,3154	-0,3282	0,6865	0,2123
media de Q3	0,4697	0,1856	0,0965	0,4232	0,3923
coef.var. de Q3	0,0380	0,1994	0,3558	0,0560	0,3940
correlación con TAF		-0,1722	-0,1449	0,7204	0,0657
media de Q4	0,5269	0,1717	0,0920	0,4753	0,4157
coef.var. de Q4	0,0516	0,2072	0,6172	0,0682	0,3826
correlación con TAF		-0,5371	0,3742	0,4402	-0,3748
correlación global con TAF		-0,7995	-0,5907	0,9517	0,5904

Fte.Eurostat.Elaboración propia.

Las regiones pertenecientes al primer cuartil, es decir, las que menor TAF presentan, tienen un comportamiento más variable, respecto de su media, que las regiones de las demás agrupaciones, al ser su coeficiente de variación 0,1188 superior al de las otras tres agrupaciones, que ratifica la información que nos aportaba el coeficiente de apertura relativo.

Conforme aumenta la TAF disminuye la media del diferencial de participación entre hombre-mujer. Por tanto se puede deducir que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo va reduciendo la distancia con el número de hombres activos, de acuerdo con el fenómeno ya citado de la feminización del aumento de la oferta de trabajo. Sin embargo, entre las regiones que presentan mayores tasas de actividad femeninas, se da una mayor variación en los valores del diferencial de genero, lo que es una señal de la falta de homogeneización regional del proceso de igualdad de genero en la oferta de trabajo, de forma que no basta aumentar la TAF para garantizar la desaparición del gap.

Sin embargo, a nivel general, los signos negativos de los coeficientes de correlación entre la TAF y la DTA muestran una relación inversa, mostrando valores mas elevados en aquellas regiones con las TAF extremas, en el primer y cuarto cuartil.

La TAF y la TDF también presentan trayectorias inversas, ya que para valores mas elevados de TAF regionales, menores son las de desempleo. En cuanto a la dispersión intra cuartil, destaca la mayor variabilidad en las regiones con tasas de actividad mas elevadas , en las que la relación entre ambas variables presenta signo positivo aunque de baja intensidad.

En cuanto a la TEF, su distribución regional es muy similar a la de la TAF, de forma que en general, las regiones con mayor nivel de participación de las mujeres en la oferta de trabajo presentan también mayor participación de las mujeres en la demanda laboral. En las regiones con menor TAF es donde el grado de oscilación del empleo es mucho mayor.

Por último, la TEFTp tiene un comportamiento similar al de la TAF, de forma que las medias son crecientes a lo largo de los cuartiles, presentando una dispersión muy similar en todos ellos. El coeficiente de correlación global es positivo, pero en las regiones con las TAF extremas la relación es inversa. Esta situación indica que en aquellas regiones con menores TAF, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo no va dirigido hacia el empleo a tiempo parcial, al igual que ocurre en las regiones con altas tasas de actividad.

IV Estudio de las Convergencias

La convergencia señala la evolución en el tiempo hacia un punto común, de una determinada variable de interés, para un grupo de unidades, principalmente geográficas. En la literatura existen estudios recientes que centran su atención en la evolución de la renta per cápita o de la productividad del trabajo de ciertos países o regiones, al considerarse estas variables relevantes desde el punto de vista del bienestar o de la actividad económica. Entre otras publicaciones pueden citarse a Barro y Sala-i-Martin (1991, 1992 y 1995), Mas, Maudos, Pérez y Uriel (1994) y Goerlich y Mas (1998).

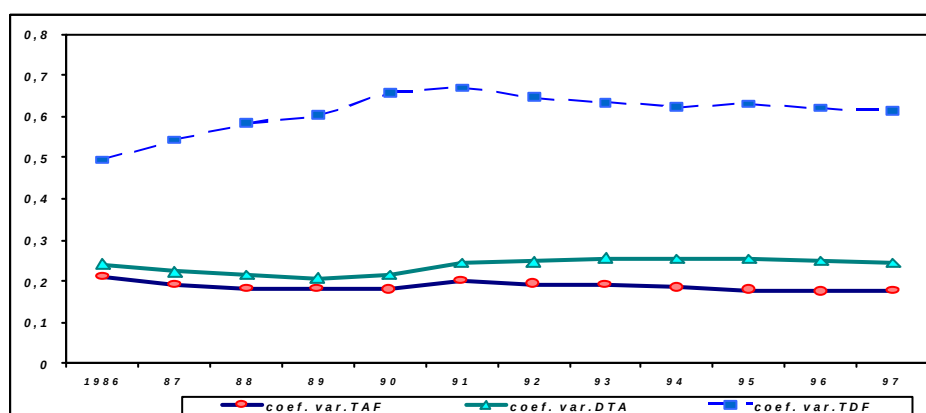
También es frecuente en el análisis de la situación laboral de los países o regiones, encontrar estudios empíricos sobre la convergencia de algunas tasas del mercado laboral así, entre otros, el de Moltó y Uriel (1997) que analizan la convergencia de las tasas de paro femenino en los países de la Unión Europea .

En este trabajo se estudia la convergencia de las variables TAF, TDF y DTA, en las regiones de la Unión Europea. Los dos métodos que se van a utilizar para medir la convergencia son, la **convergencia sigma** y la **convergencia beta**. El primero mide la dispersión anual de las variables para todas las regiones europeas a lo largo de un período de tiempo, tratando de detectar si esas variables tienden hacia un punto común, es decir, tienden a reducir su variabilidad, convergiendo, o por el contrario se dispersan.

En la literatura se pueden encontrar diversos estadísticos utilizados para medir la convergencia sigma, desde medidas absolutas como las desviaciones típicas, ponderadas o sin ponderar, sobre la variable original o sobre su logaritmo, hasta medidas relativas como el coeficiente de variación, también ponderado o no, e incluso medidas de desigualdad como Gini o Theil, entre otros^{iv}. Para nuestro análisis se va a utilizar el coeficiente de variación sin ponderar, por ser una medida relativa que consideramos más adecuada para representar la evolución de la variabilidad medida respecto de diferentes medias, y sin ponderar porque no pretendemos que los diferentes pesos específicos de las regiones oculten los comportamientos mas dispares.

La convergencia beta se basa en la idea de que si existe convergencia, las regiones con menor valor en la variable en el origen, deberían presentar un incremento mayor que las que tienen un valor superior, a lo largo de un determinado período de tiempo. Así, en nuestro caso, comprobaremos si existe una relación lineal con pendiente negativa entre el incremento de la variable en el periodo 1986-97 y la variable en el año 1986.

Gráfico n° 4 Convergencia Sigma para las variables TAF, DTA y TDF en las regiones europeas para el periodo 1986-97.



Como se puede observar en el gráfico anterior, la TAF presenta una convergencia clara, truncada en el año 1991 pero se reconduce hasta el año 1997.

Aunque el perfil de la tendencia sea similar para la discrepancia por genero en las tasas de actividad, DTA, este caso no parece mostrar convergencia, por lo que podría concluirse que no se constata una tendencia a cerrarse la brecha entre las tasas de actividad por sexo a nivel regional.

La TDF presenta un perfil de mayor complejidad, pues se podría concluir incluso que en el periodo 1986-91 aumenta la divergencia entre las regiones, y de hecho el coeficiente al final del periodo es superior al de 1986, lo que señala una mayor variabilidad de las tasas de desempleo femeninas a nivel regional, resultados acordes con los obtenidos para la distribución por países en Moltó y Uriel (1997).

Si analizamos la **convergencia beta**, obtenemos los siguientes resultados:

Tabla n°6 :Convergencias beta para las variables TAF, TDF y DTA en las regiones europeas

	<i>constante</i>	<i>Estadístico t</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>R² ajustado</i>
<i>constante</i>	0,1383	8,7660	(0,0000)	0,23
<i>TAF</i>	-0,2428	-6,0892	(0,0000)	
<i>constante</i>	-0,0060	-0,6205	(0,5361)	
<i>TDF</i>	-0,0246	-0,4093	(0,6830)	
<i>constante</i>	0,0204	0,0101	(0,0464)	0,48
<i>DTA</i>	-0,3445	-9,7906	(0,0000)	

Estos ajustes indican que la convergencia para la TAF queda confirmada también por medio de la convergencia beta, mientras que para la TDF no se da la convergencia al no ser significativa la pendiente. Respecto a las discrepancias en la tasa de actividad según sexo, los resultados que se presentan y que señalan la existencia de convergencia, se han obtenido al eliminar regiones, fundamentalmente españolas, con altas discrepancias en 1986 y altas reducciones en el año 1997 y algunas regiones italianas con bastante discrepancia y poca variación en el período final.

El concepto de convergencia se ha visto que implica tendencia, movimiento de las tasas hacia un punto común, así si nos detenemos en el análisis de esos movimientos podemos detectar cuales son las regiones que han realizado un movimiento más relevante hacia la convergencia. Con este objetivo se han observado las TAF en el año 1988 (por ser un período con datos completos), clasificando a las regiones en cuatro bloques según los cuartiles. A continuación se obtienen los incrementos para cada región en el período 1988-97 y se detecta la variación en los cuartiles, de manera que, una variación negativa igual a -1 significa un desplazamiento hacia un cuartil inferior,

una variación nula significa que el incremento en la tasa no ha modificado su posición, si el valor es igual a 1 representa un desplazamiento hacia un cuartil superior, y así sucesivamente. Se han reagrupado las regiones en tres grupos, aquellas que han tenido un incremento negativo, las que presentan un comportamiento estable en el período y las que más incremento en la TAF han sufrido. Los resultados se recogen en el siguiente cuadro:

Tabla nº8 :Incrementos de la TAF en las regiones europeas desde 1988 hasta 1997

	<i>variación cuartiles</i>	<i>cuartiles del año 1988</i>				%
		<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	
<i>Nº regiones con ITAF<0</i> <i>16%</i>	-2	0	0	4	1	21.7
	-1	0	4	3	2	39.1
	0	7	0	1	1	39.1
		30.4	17.4	34.8	17.4	100
<i>Nº regiones con 0<ITAF<0.075</i> <i>68%</i>	-1	0	3	3	9	15
	0	16	22	17	20	75
	1	5	2	3	0	10
		21	27	23	29	100
<i>Nº regiones con ITAF>0.075</i> <i>16%</i>	0	5	1	1	3	4
	1	4	4	4	0	52.2
	2	0	1	0	0	4.3
		39.1	26.1	21.7	13	100

Como puede observarse, la mayor parte de las regiones, el 68%, han aumentado ligeramente su tasa de actividad, mientras que el mismo porcentaje, el 16%, la han reducido o aumentado sustancialmente. Del grupo de regiones que han reducido su TAF destacamos la región francesa de Auvergne, cuya reducción le ha llevado al descenso de dos cuartiles, Dinamarca, que aun habiendo presentado una reducción se mantiene como la unidad con mayor TAF y las regiones españolas de Galicia y Asturias, la primera con un descenso de dos puntos que le ha supuesto pasar del tercer al primer cuartil en 1997 y la segunda con una reducción también de dos puntos que evidentemente la mantienen en el primer cuartil.

Del segundo grupo de regiones, las que han aumentado ligeramente su TAF, destacamos las regiones españolas de la Comunidad Valenciana y el País Vasco cuyo

aumento de 5 y 6 puntos respectivamente les ha supuesto un desplazamiento de un cuartil. Y por último, las regiones que presentan el mayor incremento corresponden en su mayoría al primer y segundo cuartil, destacando la región holandesa de Overijssel con 11 puntos de aumento y las regiones españolas de Navarra, Andalucía, Baleares con un aumento de 8 puntos y Canarias, con 9 puntos.

Con todo lo anterior, se observa que los movimientos hacia la convergencia se centran en aumentos de la TAF de aquellas regiones con menores tasas en el período inicial, siguiendo el concepto beta de la convergencia, mientras que los descensos de las TAF no ayudan a converger ya que descienden más las regiones situadas en el primer cuartil que en el último. De todas formas, cabría matizar que si la convergencia se produce por un descenso de las TAF en las regiones donde esta es mayor, estamos también en una situación preocupante por lo que supone de dificultad de avance a partir de tasas próximas al 60%. Especialmente llamativa es la existencia de siete regiones de la UE, mayoritariamente italianas, que estando en el primer cuartil todavía han visto reducida su tasa de actividad femenina en la última década.

V.Conclusiones.

En primer lugar se ha constatado que además de las grandes diferencias entre países en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo de la Unión Europea, también existen importantes diferencias regionales dentro de cada país

Este hecho no solo se produce en el nivel de participación de las mujeres, sino también en otras variables del mercado de trabajo como el nivel de empleo, el desempleo, el gap de participación de género, y el empleo a tiempo parcial.

Por ello parece adecuado que en las políticas de igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo, el diseño de las líneas maestras que se realiza a nivel comunitario y que se implementa mayoritariamente en los marcos nacionales, se complementen con medidas de carácter regional, no necesariamente por países, que tengan en cuenta las peculiaridades regionales.

Después de décadas de políticas para promover la inserción de la mujer en el mercado laboral, de eliminación por ley de la discriminación directa en la demanda de trabajo, del acceso mayoritario de las mujeres a todos los niveles educativos, podría esperarse una convergencia de las tasas de participación a nivel regional, como así se ha comprobado en este trabajo.

Dicha convergencia se ha producido efectivamente por un mayor crecimiento de las tasas de actividad en las regiones que partían de niveles inferiores. Sin embargo, destacamos regiones que partiendo de las menores TAF de las Unión, se desmarcan del proceso convergente presentando descensos en la participación de las mujeres.

Igualmente preocupante resulta el retroceso de las regiones con elevadas tasas de actividad ya que se supone que la convergencia se deberá producir en los niveles máximos.

Bibliografía

Barro, R. J. Y Sala i Martín, X (1991): “Convergence across states and regions” *Brookings Papers on Economic Activity*, 1 Abril pp107-182

Barro, R. J. Y Sala i Martín, X (1992): “Convergence” *Journal of Political Economy*, 100, 2, pp 223-251

Barro, R. J. Y Sala i Martín, X (1995): *Economic Growth*, McGraw Hill, New York.

Bover, O y M. Arellano (1995) “Female labour participation in the 1980s: the case of Spain”. *Investigaciones Económicas Vol. XIX-(2)* pp171-194

Comisión Europea (1999) *Sexto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómicas de las regiones de la Unión Europea*, Bruselas.

Domingo, T y M-L Moltó (1998) *La actividad laboral femenina en el Sur de Europa*. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Universitat de Valencia. Valencia.

Goerlich, F.J. y Mas, M (1998b): “Desigualdad y convergencia en el área de la OCDE”, *Documento de Trabajo WP-EC 98/09* Abril, IVIE Valencia.

Goerlich, F.J. (1998 a): “Dinámica de la distribución provincial de la renta, I: Un enfoque desde la óptica de la desigualdad”. *Quadern de Treball*, 69 Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales, Universidad de Valencia.

Goerlich, F.J. (1998 c): “Desigualdad, diversidad y convergencia: Algunos instrumentos de medida”. *Documento de Trabajo WP*, IVIE Valencia.

Instituto Internacional de Estudios Laborales (1994 a) Las mujeres en un mundo en franca evolución. Documento de trabajo preparados para el Foro internacional sobre la igualdad de la mujer en el mundo del trabajo: Desafíos del futuro. IIEL Ginebra 1994

Instituto Internacional de Estudios Laborales (1994 b) Informes regionales preparados para el Foro internacional sobre la igualdad de la mujer en el mundo del trabajo: Desafíos del futuro. IIEL Ginebra 1994.

Jimeno, J.F y Bentolila,S (1998): “Regional unemployment persistence (Spain 1976-1994)” *Labour Economics*.5 pp25-51.

Mas,M. Maudos,J, Pérez F y Uriel, E (1994) : “Disparidades regionales y convergencia en las Comunidades Autónomas”. *Revista de Economía Aplicada*, II-nº4 pp129-148.

Moltó, M-L (1995) *Women and the European Employment Rate: the Causes and Consequences of Variations in Female Activity and Employment Patterns in Spain*. Report for the European Commission.Working Paper. EC Network on the Situation of Women in the Labour Market: Manchester School of Management. UIMST.

Moltó ,M.L. y Uriel E.(1997): “El problema del paro en la Unión Europea por sexos”. *Papeles de Economía nº72 pp-122-136*.

NNUU (1995) Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo. NNUU .Nueva York 1995.

Organización Internacional del Trabajo, (1994) El Trabajo en el mundo. OIT

Organización Internacional del Trabajo, (1995) Anuario de Estadísticas del Trabajo.OIT
Rubery, J; C. Fagan y M. Smith (1995) *Changing Patterns of Work and Working-Time in the European Unión and the Impact en Gender Divisions*. Informe a la Comisión europea, DGV.Unidad de Igualdad de Oportunidades. Bruselas. CCEE.

Rubery, J; M. Smith; C. Fagan y D.Grimshaw (1998) *Women and European Employment*. Routledge. Londres. 351 pp.

ⁱ Este concepto así definido es una cierta novedad por cuanto tradicionalmente se ha medido el empleo en función de la población activa sin embargo, hemos preferido optar por dicha definición para comparar con los resultados obtenidos en los trabajos de la UE en los que el empleo pasa a ser la variable central de los trabajos.(Rubery 1998)

ⁱⁱ Gap de actividad de genero medido por la diferencia entre la tasa de actividad masculina y la tasa de actividad femenina.

ⁱⁱⁱ Dinamarca, Irlanda y Luxemburgo no se incluyen en este análisis porque estos países no tienen desagregación a nivel regional.

^{iv} Goerlich (1998 a , b, y c) ha desarrollado ampliamente algunos de los instrumentos de medida para la desigualdad, diversidad y convergencia.